

Una tècnica més d'estudi. No serà suficient en llegir el text si no insistim, dia rere dia, en la metodologia. Ens hem d'acostumar a treballar sempre d'aquesta manera si volem obtenir bons resultats.

ESTUDIA, APRUEBA Y... APRENDE

CONOCIMIENTO → Estudiar de forma inteligente no sólo mejora los resultados académicos sino que además constituye la cultura base de nuestra vida. ¡Aún estás a tiempo de lograrlo!

MARÍA FERNÁNDEZ

«Estudiar es únicamente trabajar para ser sabio. Aprender es trabajar en ello con éxito». «Los más sabios no son los que han estudiado más, sino los que más han aprendido». Estas dos sabias conclusiones del escritor español José March (*Sinóntimos de la Lengua Castellana*, 1834) resumen un problema común entre los alumnos.

Desde que el estudio se convirtió en una obligación, su objetivo dejó de ser el aprendizaje para convertirse en el aprobado, el notable o el sobresaliente. Durante la educación obligatoria, el objetivo es superar el curso. Finalizada esta etapa, sacar una nota determinada para ingresar en la facultad. Después, acabar la carrera para encontrar trabajo. Y sin darnos cuenta hemos desaprovechado años de estudio sin obtener el verdadero premio: la cultura base de nuestra vida.

En muchas ocasiones es necesario llegar a la edad adulta para arrepentirnos de no haber sacado provecho de todos esos años. Todavía estás a tiempo de aprovechar tu tiempo. Comienza a estudiar ya de forma inteligente.

SÓLO HAY QUE...

Saber escuchar → Tanto o más importante que coger notas es escuchar y entender lo que el profesor dice. Para ello es necesario tener predisposición al aprendizaje. Recuerda: el saber no ocupa lugar. Olvídate de las notas y piensa en que todo a lo que prestes atención se transformará en conocimiento.

Analizar el conjunto → Antes de empezar sin más a tratar de memorizar el libro o los apuntes, echa un vistazo global a todo el material. Observa y reflexiona sobre el título y la introducción, lee el índice



para hacerte una idea de lo que trata e incluso adelantate a las conclusiones. No sirve de nada aprenderse un párrafo o una página sin objetivos de estudio; además, lo más fácil es que pierdas el tiempo memorizando detalles sin importancia.

Conservar la tranquilidad → Las prisas son siempre malas consejeras, y las peores a la hora de estudiar. Al contra-

rio de lo que pretenden, hacen que el objetivo más lento, complicado y angustioso. Aunque no dispongas de todo el tiempo que te gustaría, estudia sin presión (de esa forma el esfuerzo es menor). Es más eficaz hacer una lectura lenta, asimilando el contenido, que varias rápidas insistiendo en memorizar.

Aprovechar los ejemplos → Es un error pensar que se pier-

de el tiempo en los detalles. Muchas veces una anécdota o un ejemplo sirven tanto para comprender la idea fundamental como para memorizar ciertos datos. No hay mejor forma de llegar a la comprensión que la de identificarlo todo con experiencias de la vida cotidiana.

Respetar las frases → Para empezar, aborda el material de estudio como si fuese una no-

vela: hazlo concentrado, a tu ritmo y de forma silenciosa. La primera lectura es para meterte dentro del texto y disfrutar del conocimiento que te está proporcionando. En la segunda lectura podrás identificar fácilmente los contenidos y subrayar las ideas importantes. Deja lo de escribir y repetir en voz alta para la última fase, si es que te resulta necesaria la memorización.

Info de: http://estaticos.20minutos.es/edicionimpresa/barcelona/09/01/BARC_27_01_09.pdf

[Tornar a la pàgina Principal de Recursos](#)